

SE SUSCRIBE
En Cartagena despacho de
D. Liberato Montells.
Provinciales correspondientes
A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA

PRECIOS.
Cartagena un mes 2 psts.
trimestre 6 id. Provia
das 150. Anuncios y co-
municados a precios con-
vencionales.

AÑO XX.—NÚM. 5657

15 DE ABRIL DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24

EL ECO DE CARTAGENA

Jueves 15 de Abril de 1880.

CUESTIONES

MEDICO-SOCIALES.

LAS ESPECIALIDADES EN MEDICINA.

ARTICULO IV.

En artículos anteriores pasé una rápida ojeada sobre las principales especialidades que se conocen prácticamente ó que pueden formarse en el arte de curar, sin prejuzgar cuestión alguna; en este, concretándome más, entraré de lleno en el asunto que me propongo exponer á la ilustrada consideración del público formulándolo en estos términos: ¿Es conveniente que el médico se dedique á una especialidad?—ó de otro modo—es útil á la sociedad el que haya médicos que al terminar los estudios universitarios se consagren casi exclusivamente á un ramo particular de las ciencias médicas prescindiendo de los demás?

Examinemos la cuestión teóricamente.

La mayor parte de los errores que abriga el vulgo con respecto á la Medicina tienen por fundamento varias suposiciones gratuitas que se hacen de aquella ciencia ó del profesor que la ejerce.

Créese ordinariamente que el Arte de curar es cosa que se aprende muy pronto y con facilidad; y que por consiguiente cualquiera persona puede dominar su estudio y juzgar en esta clase de asuntos; créese que sin necesidad de cursar en las Universidades y con solo acompañar á un médico un par de años en su práctica ó asistir algún tiempo á un hospital, se sabe lo suficiente para sacar de apuro á un enfermo, por difícil que parezca la enfermedad. Otros creen que la medicina no tiene bases sólidas sobre que apoyarse, motivo por el cual los médicos al discurrir sobre el modo de obrar en presencia de un paciente cuyo estado quieren eficazmente aliviar, no puede hacerlo atinadamente y á veces producen efectos contrarios á los que se desean ó se equivocan en los pronósticos como los profanos. No falta quien tiene la persuasión de que se han inventado panaceas que todo lo curan y que bastan por sí solas para libertarnos de los males físicos: por cuya razón son completamente innecesarios los médicos y hasta las Universidades donde aprendieran el arte de Hipócrates.

Aun cuando parezcan demasiado obvias, pueriles quizá, estas proposiciones, pienso ocuparme de ellas seriamente en otro lugar: hoy no podría, sino desviándome mucho de

mi propósito, detenerme en demostrar las malas consecuencias de semejantes errores.

Las familias debieran comprender que en las cuestiones que se relacionan con la salud y la vida del individuo nada hay indiferente; nada hay que pueda tomarse con friolidad y apatía: que es muy distinto consultar con un profesor entendido, concienzudo, práctico, sensato y nato de cuantas condiciones buenas puede poseer un médico, ó consultar con un charlatan, guiándose por sus consejos y entregándose en sus profanas manos sin más garantía que el azar. Por consiguiente conviene muchísimo que la persona que haya de resolver los difíciles problemas que se presentan en el ejercicio de la medicina tengan cuantos elementos sean necesarios para hacerlo con acierto, ó por lo ménos del modo mejor posible. Y como en el día el incremento que han tomado las ciencias físicas es tan considerable y un solo hombre no puede poseer todos los detalles y todas las minuciosidades, ni adquirir todas las noticias que en nuestro país, como en el extranjero, se publican es absolutamente preciso que la carrera médica se divida en secciones, no como antes estaba sino en varias especialidades, cada una de las cuales podrá constituir una carrera ó profesion tan independiente y separada como lo están hoy la Medicina, la Farmacia y la Veterinaria.

Para que nada estrañe lo que digo á espíritus pusilánimes pondré un ejemplo. Todo el mundo sabe que hay varias profesiones á las que se da el nombre de ingenieros, profesiones que tienen por base las matemáticas y que se aplican á varios usos de la vida muy diferentes: como que en muchas ocasiones hay necesidad de apelar á las ciencias exactas para resolver interesantes problemas.

A nadie se le ha ocurrido identificar todos los ingenieros y hacer una sola carrera de todas ellas; antes al contrario, aun cuando la base sea común si, por ejemplo, se aplican las matemáticas á la construcción de un fuerte ó batería, como quiera que la persona encargada de semejante cometido necesita conocimientos especiales se ha creado una carrera de ingenieros militares. Y es digno de notarse, apesar de ser también gente de guerra la Marina, para la construcción de un buque ya no sirven los ingenieros militares: es preciso que sean ingenieros navales, pues claro está, que las condiciones de un barco no son las de una batería: se necesitan para ello estudios especiales que para nada aprovechan al ingeniero militar.

Hay mas: ya no se trata de cons-

truir ningun efecto de guerra, sino de paz. Se trata de abrir un camino que establezca la comunicacion entre dos pueblos, ó un canal de riego que lleve la vida y la riqueza á una comarca y ya para ello acudimos al ingeniero de puentes, caminos y canales. Queremos modificar las condiciones agrícolas de un país convencido de que podría sacarse más producto de aquel suelo, y pedimos consejo á un ingeniero agrícola. Necesitamos explotar un terreno en el cual sospechamos que rico filon se oculta debajo de nuestras plantas. Y ¿quien podrá decirnoslo sino el ingeniero de minas? En fin, esas maravillas que admiramos continuamente en nuestra sociedad civilizada, las ventajas del alumbrado doméstico; la simple construcción del quinqué que por la noche encendemos en casa como han podido realizarse sino por los continuos estudios, las reiteradas tentativas, y las numerosas invenciones en la maquinaria que han hecho los ingenieros mecánicos, y los ingenieros industriales?

Pues todos ellos más ó ménos vienen á estudiar las mismas ciencias como base de la carrera, todos ellos además de los estudios previos, como son lectura, escritura, dibujo, lenguas, geografía, historia, lógica, etc. han aprendido despues la Aritmética, Algebra y Geometría, la Astronomía, la Física, la Química orgánica é inorgánica, la Historia natural, etc. estudios que tambien ha hecho el médico para llegar á serlo, pero al dar á dichos estudios una aplicacion determinada han constituido una carrera especial; único medio de sacar útiles aplicaciones de la ciencia.

Si todas las carreras de ingenieros se redujesen á una sola, á buen seguro que la persona que habia de poseer tantos conocimientos y resolver cuestiones tan diferentes necesitaria tener buena cabeza para salir airoso en todas sus empresas. Y no se me diga que la suma de conocimientos de todas estas carreras es mayor que la que hoy puede asignarse á todos los ramos de las ciencias médicas: pues, si fuese posible hacer la comparacion, presumo que habia de llevarle una gran ventaja la medicina; y en cuanto á la importancia del asunto tampoco habia de quedarse en zaga la ciencia cuyo objeto es conservar la salud, sin la cual no hay bienestar posible; aliviar ó curar nuestros padecimientos físicos, que es la necesidad más apremiante y codiciada; y procurar la vida del individuo, que es el sosten de la familia y el de la sociedad.

Hemos puesto como ejemplo una carrera puramente científica, pero si nos fijamos en otras profesiones que

más mecánicas veremos que tambien sucede lo mismo.

Todos sabemos que la música está sujeta á reglas, que se dan desde la primera lección del solfeo. Comprendido lo principal del arte, ó bien se pasa á estudiar más profundamente su razon de ser, y las reglas que presiden á la armonización dedicándose á lo que se llama composición; ó bien se aplican aquellas nociones elementales al manejo ó dirección de un instrumento musical, que puede ser la misma laringe del discípulo, como sucede cuando se aprende el canto como profesion; ó bien se aplican á otro cualquiera instrumento de metal, cuerda ó lo que fuere. Consiguese al cabo de algunos años dominar, hasta cierto punto, la dificultad del instrumento; pero ¿á quien podrá ocurrírsele que por que una persona sea músico puede tocar hábilmente cualquier instrumento? ¿Quién al hablar con un famoso cantante le exigirá que toque el violín con igual maestría?

Pues esto que parece una trivialidad, es precisamente lo que en un terreno mucho más difícil é imponente del que he puesto como ejemplo no se alcanza á descubrir la humana razón, esto es lo que el pueblo exige al médico á cada paso: se contenta con que un médico sea bueno para ciertas enfermedades, sino que le obligan á que las sea todas y las cura todas maravillosamente.

El médico A es un hombre estudioso, observador, serio y profesional; luego debe extraer, sin causar dolor, una muela cariada. El médico B es un hábil operador; nada mejor se le curará el dolor de estómago. El médico C es un buen oculista; debe asistir muy bien á los partos.

¿No es verdad que asoma la sonrisa á vuestros labios?

EL FAJARNÉS.

NOTICIAS GENERALES.

Roma, 13.
Esta muy adelantado el proyecto de la expedicion italiana al Polo antártico.

El rey Humberto ha tomado una enérgica iniciativa en el asunto, y el ministerio de Marina completará las sumas que haga falta para esta vida empresa.

Roma, 13.

Ha sido elegido presidente de la Cámara de diputados el candidato ministerial, señor Coppinos.

Paris, 13.

La comision de presupuestos de la Cámara de diputados, en vista del